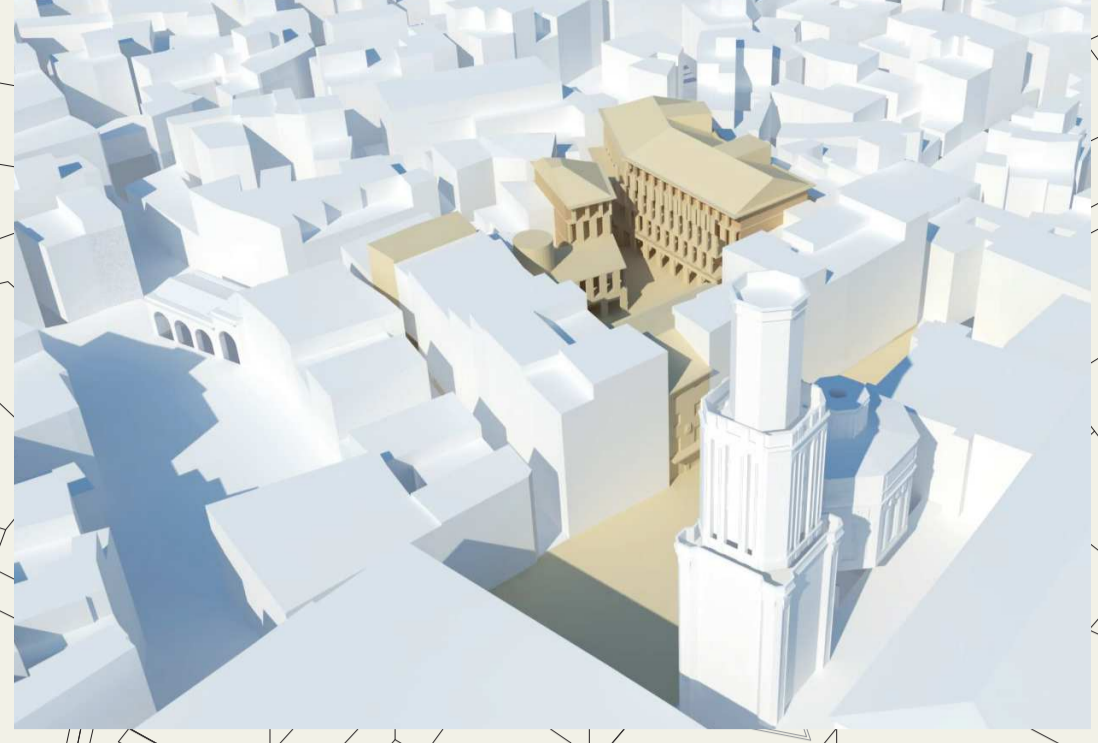
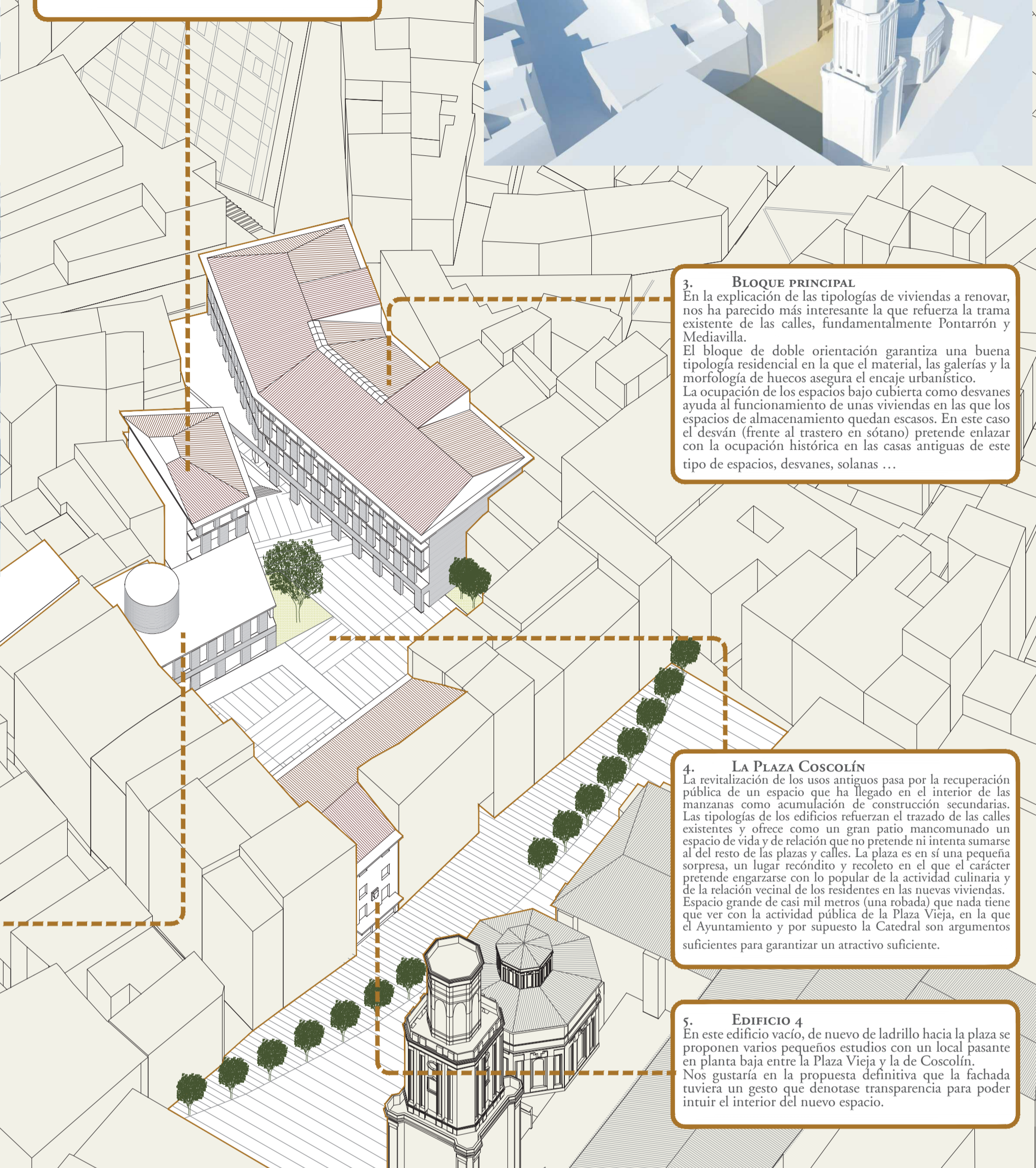




**2. EDIFICIO 2**  
 Junto al mencionado Horno de Coscolín y en su emplazamiento singular, planteamos este edificio como resolución final del rincón de la plaza en su apertura hacia la fuente de San Antón y paso hacia el Mediavilla. Se piensa que el uso podría ser polivalente: desde estudio para jóvenes, hasta aulas de actividad complementaria a la de centro de cocina tudelana. El portal se realiza desde San Antón para forzar la circulación hacia este punto. En este mismo punto se propone el acceso peatonal al garaje debajo de la plaza.



**3. BLOQUE PRINCIPAL**  
 En la explicación de las tipologías de viviendas a renovar, nos ha parecido más interesante la que refuerza la trama existente de las calles, fundamentalmente Pontarrón y Mediavilla. El bloque de doble orientación garantiza una buena tipología residencial en la que el material, las galerías y la morfología de huecos asegura el encaje urbanístico. La ocupación de los espacios bajo cubierta como desvanes ayuda al funcionamiento de unas viviendas en las que los espacios de almacenamiento quedan escasos. En este caso el desván (frente al trastero en sótano) pretende enlazar con la ocupación histórica en las casas antiguas de este tipo de espacios, desvanes, solanas ...



**1. COSCOLÍN**  
 En una operación de renovación urbana, el mantenimiento de la actividad es una base para apuntalar la vida de la determinada trama. Sin embargo, el edificio carece de interés arquitectónico, su mantenimiento lleva implícito la adecuación final a su emplazamiento como fondo del espacio. De esta manera uso y forma se convierten en la parte sustentante de la propuesta.

**4. LA PLAZA COSCOLÍN**  
 La revitalización de los usos antiguos pasa por la recuperación pública de un espacio que ha llegado en el interior de las manzanas como acumulación de construcción secundarias. Las tipologías de los edificios refuerzan el trazado de las calles existentes y ofrece como un gran patio mancomunado un espacio de vida y de relación que no pretende ni intenta sumarse al del resto de las plazas y calles. La plaza es en sí una pequeña sorpresa, un lugar recóndito y recoleto en el que el carácter pretende engarzarse con lo popular de la actividad culinaria y de la relación vecinal de los residentes en las nuevas viviendas. Espacio grande de casi mil metros (una robada) que nada tiene que ver con la actividad pública de la Plaza Vieja, en la que el Ayuntamiento y por supuesto la Catedral son argumentos suficientes para garantizar un atractivo suficiente.

**5. EDIFICIO 4**  
 En este edificio vacío, de nuevo de ladrillo hacia la plaza se proponen varios pequeños estudios con un local pasante en planta baja entre la Plaza Vieja y la de Coscolín. Nos gustaría en la propuesta definitiva que la fachada tuviera un gesto que denotase transparencia para poder intuir el interior del nuevo espacio.



**PREÁMBULO**  
 A veces y sin poder explicar sus porqués se producen hechos urbanos insólitos. El vacío de habitantes, de actividad, de vida urbana en el punto apriorístico mejor de la ciudad resulta inexplicable. Normalmente, en el tejido urbano se producen situaciones metafóricamente similares a los del cuerpo humano. Un vacío de vida, un tejido necrosado, una falta de riego de sangre, evidencia que la terapia pasa al grado de intervención. La Plaza Vieja, se ha quedado prácticamente muerta, y entre todos vamos a intentar resucitarla, darle vida, hacer que por sus rincones se extienda un sentido vital en el punto neurálgico de más interés. La Plaza desde su fragmentación en niveles hace que la circulación rodada, mínima, solamente para suministros y vecinos (los pocos) tiene que pasar por la fachada soleada, y en la que se podrían dar las actividades hacia la calle disfrutando del rico acervo arquitectónico, que se contempla desde la arquitectura del siglo XIX barroco de la Torre y de la Capilla de Santa Ana. En este espacio, se corrieron los toros hasta que con la construcción de la Torre se desplazó este espacio a la Plaza Nueva, en este lugar se iniciaba la fiesta de Tudela con el disparo del cohetes desde el balcón del Ayuntamiento. En los grabados de Montoro se ve al Ángel deslizándose por la maroma a proclamar que el Dios de los Cristianos ha resucitado. Pensar sin nostalgia significa ponerse a andar a su solución. Por esto este concurso nos convoca a todos. En el programa se pide la rehabilitación del tejido urbano con la ordenación de viviendas en los lugares que ocupaban los espacios alrededor del Horno de Coscolín. Evidentemente la reutilización de este espacio como residencial aportará nuevos agentes que en la centralidad encontrarán el aliciente de su decisión de vida. Estas viviendas, llevarán a la rehabilitación del entorno, Plaza Vieja, Portalón, San Antón y Mediavilla haciendo del vacío urbano nueva y atractiva inclusión vital. En estas nuevas viviendas estaría bien que se incluyan todas aquellas actividades que mejoren el atractivo de su emplazamiento. Las actividades deben ser para los que ya están viviendo como para los que viviendo fuera del centro histórico acudan a él de la manera más frecuente. En estos momentos de casi euforia gastro-culinaria, el uso de la fiesta de las verduras, del propio mercado, de la restauración serán actividades que la iniciativa privada buscará para encontrar el marco de su entorno. Las actividades de tipo cultural están con seguridad cubiertas, la Casa del Almirante, el Museo, el Palacio de San Adrián, dan una posible complementación para usos complementarios, así galerías de arte, pequeñas academias, espacios de encuentro y debate, artesanías, etc. ... En último término, la administración de Tudela, Ayuntamiento, deberá tener siempre en sus decisiones la oportunidad de ubicar usos en este espacio que ayude al intercambio social.